

Desde el extremo oriente hasta el poniente y en los cuatro confines de la Tierra sea llegando por GRACIA DIVINA la LUZ BENDITA de mi PADRE AMADO, el maná de su enseñanza pura, capaz de hacer ablandar hasta una roca si se tiene conciencia para éllo, si se llega a ese nivel en que el humano tiene plena conciencia de sus actos, sin olvidar que su visión del mundo no necesariamente es la correcta puesto que cada ser tiene sus propias características y como tal puede pareceros grotesco o puede pareceros inhumano por la forma despiadada y manifiesta conque suele tratar a sus congéneres, en tanto que otros muchos que se dicen puros, no son en verdad lo que parecen cuando pretenden únicamente revestirse de esa cubierta que sólo es el ropaje sobrepuesto, pero en el fondo de su vida misma no albergan los sentimientos verdaderos y acordes a esa bondad del SEÑOR tan infinita conque se digna amarnos a unos y a otros y ésto sólo como un simple ejemplo de cuán diversa es la visión del mundo vuestro y sólo acorde al cristal de las pupilas que en cada uno de los seres humanos creen tener para sí la verdad misma, creen que su verdad es lo perfecto y así se atreven a juzgar a otro con la dureza que no desean para sí mismos y esta complejidad en las acciones os hace a veces distorsionar vuestras ideas, os hace erigiros en jueces ante los otros que pululan a vuestro lado o cercanía y éllo propicia a su vez que se traduzca en malas formas o malos entendidos y en una serie de apreciaciones falsas que conducen a una equivocación mayor si se toma en cuenta que lo que no es acorde a la piedad del Padre la que conlleva su sabiduría, no podrá jamás ser aplicada en las ALTURAS de otra manera mas que como una más de vuestras debilidades y os digo mis hermanos que en los tiempos que corren ahora y que a tantos os parecen borrascosos por otras circunstancias que representan un desmoronamiento social en las acciones, lo que es más grave aún es la propia y personal condición en la que cada uno va llevando, planeando o programando de lo que representa su interés personal, sus conveniencias y olvidando que no deja de pender sobre vosotros la decisión final que es la del Padre, la única que contará y ha de prevalecer sobre toda vuestra mezquindad o pequeñeces y la que decidirá a final de cuentas desglosar ese catálogo de vuestras acciones, lo que deba clasificarse como puro, sincero y verdadero de lo que sólo ha sido un espejismo, una visión tan personal como egoísta, para poder diferenciar de aquéllo lo que verdadera, sincera y fielmente corresponda a la voluntad de ese PADRE BENDITO, a su bendito mandato y su clemencia. Os conmino una vez más de tantas otras a recapitular vuestras acciones pero con la conciencia verdadera, en el manifestado caso de que aún la conservéis intacta, ecuánime y ante todo y sobre todas las cosas materiales y situaciones, con la apreciación justa y solidaria de vuestra misión verdadera en este mundo en la que por mandato real y así mostrado se os ha requerido desde el primer instante el deber de amarnos los unos a los otros y como tal comprenderos, prodigaros toda esa flexibilidad, compasión y voluntad dispuesta para seguir los pasos cabalmente de JESÚS el CRISTO AMADO.

ISAÍAS

Apercíbenos SEÑOR de tu justicia que suele ser dura cuando hay tanta dureza, pero suave, compasiva y tenue, cuando hay un rasgo de compasión dentro del alma.